

## METODOLOGÍA ESCRITORA

Texto elaborado por:  
Equipo AMEI

La escritura no podemos definirla solamente como un sistema de transcripción del lenguaje hablado, sino también como un medio para fijar de manera permanente nuestros pensamientos, experiencias, recuerdos,... y a la vez como una forma de expresión, de comunicación y de intercambio.

El aprendizaje de la escritura, en tanto que actividad motriz, INTELLECTUAL Y EXPRESIVA, DEBEMOS CONSIDERARLO EN DOS ETAPAS:

- De adquisición de los requisitos necesarios para poder escribir.
- De aprendizaje propio de la escritura, que en sus inicios deberá ser sumamente estructurado, para poder resistir las continuas deformaciones que sufrirá con el transcurso del tiempo.

Aquí, por exigencias del nivel de Educación Infantil, solamente nos ocuparemos de la primera parte; es decir, del dominio de los movimientos escribanos y de los ejercicios que podemos realizar de preescritura.

Es en esta Etapa de Infantil donde se debe iniciar este aprendizaje, sobre el cual se irán construyendo la mayoría de las experiencias y conocimientos futuros e iniciar al niño para llegar a un buen aprendizaje de la escritura.

La actividad gráfica es un acto de tipo voluntario que podemos efectuar cuando poseemos determinadas características desarrolladas.

Aprender a escribir es aprender a organizar ciertos movimientos que nos permiten reproducir un modelo. Es el efecto de hacer confluír dos actividades; una visual, que nos llevará a la identificación del modelo, y otra psicomotriz, que nos permitirá la realización de la forma. La evolución de la actividad gráfica va desde el aprendizaje voluntario hacia la automatización de una realización libre, en la que el pensamiento se expresa de modo directo por la inscripción.

Para que el niño pueda realizar este tipo de actividad, es necesario que posea:

- a) Una maduración en el ámbito global y segmentaria de los miembros.
- b) Una buena organización del espacio, el tiempo y el ritmo.

Para entender mejor cómo el niño llegar a dominar los movimientos escribanos, analizaremos su desarrollo en los siguientes aspectos:

- Desarrollo en el ámbito global: El desarrollo está asociado en todos los casos a la maduración nerviosa (mielinización progresiva de las fibras nerviosas, aumento de las arborizaciones dendríticas y conexiones sinápticas), y regido por dos leyes psicofisiológicas,

válidas para todos los vertebrados, antes del nacimiento: Ley cefalocaudal y ley proximodistal.

- Desarrollo de las funciones directamente implicadas en la escritura: La actividad gráfica es, como se ha dicho, un movimiento de tipo voluntario que necesita para su ejecución de dos tipos de control: el motriz, que permite dominar los movimientos del cuerpo y de las extremidades superiores, y el perceptivo, gracias al cual se pueden efectuar los movimientos dentro de unas coordenadas espacio-temporales concretas. El niño no posee estos dos tipos de control y los irá integrando en el transcurso de la infancia a medida que evolucionen en él los siguientes desarrollos: del tono muscular, postural y de los miembros; de la prensión, y de la dominancia lateral.

- Desarrollo de los conceptos de espacio, tiempo y ritmo: Los grafismos se ejecutan en un espacio concreto y, en consecuencia, el dominio del espacio es esencial en la escritura. Es necesario que el sujeto que escribe conozca el espacio gráfico en el que va a realizar los grafismos y, además, la dirección, organización y situación concreta de los diversos trazos.

La representación del espacio nos permitirá plasmar nuestros desplazamientos a través de las imágenes mentales, el dibujo o el lenguaje, así como el trazado de figuras y formas teniendo en cuenta las propiedades que las caracterizan.

En el dominio de los movimientos escribanos el concepto de tiempo es un factor esencial. Conocer el principio y el fin de un movimiento, así como el antes y el después de una sucesión de movimientos, permitirá al niño anticipar, frenar, interrumpir o repetir unos movimientos determinados.

La percepción del tiempo es inseparable de la percepción del espacio, pues por medio de las señales espaciales y de su permanencia, el niño adquirirá las nociones de duración y ritmo.

Al referirnos a la actividad gráfica no podemos olvidar el ritmo. La escritura es un ritmo de palabras, y el niño debe percibirlo y representarlo como tal.

Los primeros trazos, al principio, surgen en el niño de manera espontánea, sin intención de reproducir el medio visual circundante; los realiza porque le producen una sensación agradable.

Su evolución debemos considerarla a través de los tres niveles de la actividad gráfica: el motriz, que permite la realización de los movimientos; el perceptivo, que se manifiesta por el progresivo control visual de los trazados, y el representativo, que se pone en marcha a través de la función simbólica y se caracteriza por la objetivización del acto gráfico; éste último nivel permitirá realizar las diferenciaciones entre el dibujo y la escritura.

El nivel perceptivo del acto gráfico se comprueba cuando se empieza a ver que el niño deja de interesarse en su gesto y empieza a preocuparse por su trazado; es decir, en el resultado del gesto. Hasta este momento el ojo seguía a la mano comprobando el trazo, a partir de este período (alrededor de los dos años) el ojo será el que guiará a la mano.

El control perceptivo posibilitará el nacimiento de las primeras formas y representaciones. Este control evoluciona a partir del mejoramiento continuo del control motriz, la aparición de la dominancia lateral (que se deduce por la desaparición de la simetría primitiva), la progresiva coordinación ojo-mano y la aparición de la función simbólica.

Las primeras formas surgen por este orden; hacia los dos años y cuatro meses aparece el círculo cerrado; éste se diferencia del trazado circular porque se ejecuta de forma más lenta, se trata de un trazado controlado y se corresponde con el nivel perceptivo del acto gráfico, pero procedente del trazado circular.

Hacia los dos años y seis meses aparece el cuadrado; a los dos años y siete meses, el rectángulo. alrededor de los tres años realiza la espiral; ésta se caracteriza por ser una curva de amplitud controlada que exige un cuidado permanente de su realización.

Alrededor de los tres años interviene un control más complejo. El niño puede realizar la doble rotación de sentido positivo y luego de sentido negativo; esta conquista hace posible la realización de híbridos y arabescos.

En estos momentos podríamos considerar que el niño posee todo el alfabeto gráfico espontáneo que le permite llevar a cabo cualquier trazado, pero ha de lograr todavía algunas adquisiciones: el sentido de rotación (positivo y negativo) y el de traslación (hacia la derecha o la izquierda, hacia arriba o abajo) de sus trazos en el espacio gráfico.

Además, por lo que se refiere a la representación de figuras perfectas, la edad de tres años se señala como el comienzo de esta realización. El cuadrado, el círculo, el rectángulo, el rombo, etc., realizados de forma perfecta, aparecen mucho más tarde, cuando el niño posee perfectamente desarrollados el control motriz, el perceptivo y el representativo, y tiene integradas las nociones del espacio topológico y euclidiano.

Los estudios realizados por PIAGET y GESELL demuestran que el niño realiza el círculo perfecto a partir de los cuatro años; más tarde, el cuadrado y el rectángulo; alrededor de los cinco-seis, el triángulo, y entre los seis-siete, el rombo.

Durante los últimos años se han ido imponiendo dos tipos de escritura:

a) La «scrip». Es el tipo de escritura que reproduce la imprenta y la mayoría de las máquinas de escribir. Se caracteriza por ser una escritura vertical y cada palabra está formada por letras separadas; es decir, sin enlaces. Sus trazos son simples, limpios, se parecen con facilidad, pero es lenta. En general, a la misma velocidad de la cursiva se deforma y pierde legibilidad.

b) La manuscrita. Se introdujo como una simplificación de la escritura inglesa (demasiado inclinada y rebuscada). Es una escritura de tipo vertical, con enlaces que permiten escribir cada palabra sin necesidad de levantar el lápiz. En el momento del aprendizaje su dominio es más lento que la escritura «script», pero una vez finalizado permite una inclinación progresiva de las letras, de manera que la velocidad aumenta sin perder legibilidad.

A fin de precisar mejor estas afirmaciones y facilitar la elección, se expone a continuación, de manera breve, los autores que preconizan la elección de un tipo u otro, así como las razones que les inducen a realizar esta elección.

### **Método MONTESSORI**

Los ejercicios y materiales que ella cree más adecuados son los siguientes:

- a) Ejercicios de vida diaria. Abrochar botones,; lavarse las manos, procurando hacerlo de forma individual para cada dedo; cortar flores, verter agua o arroz sin derramarlos, etc.
- b) Ejercicios con materiales sensoriales.
- c) Ejercicios con materiales sensoriales concretos para la escritura. Los tableros de tacto; fabricados con tiras de papel esmerilado dispuestas de manera alterna encima de una plancha de madera, lo preparan por la diferenciación de liso y áspero y la orientación de izquierda a derecha. Los encajes metálicos, constituidos por un conjunto de diversas piezas de metal que se pueden encajar. El niño dibuja una forma trazando su contorno y luego la rellena con líneas paralelas de diferentes colores. Más tarde superpone éstas formas y realiza combinaciones diferentes. El alfabeto realizado con letras de papel esmerilado adosadas a planchas de madera. El niño toca con sus dedos la forma de la letra a la vez que pronuncia su sonido.

### **La innovación de FREINET**

Este autor ha popularizado el método natural de lectura y escritura y considera que el aprendizaje de la escritura, así como cualquier otro, el niño lo efectúa a partir de tanteo experimental. Según él, éste es el proceso natural y exclusivo del crecimiento de todo ser y, partiendo de la experimentación, el niño realizará sus primeros trazos, los cuales, con el tiempo irá modificando. Las motivaciones que este autor ofrece a los niños, por lo que se refiere al aprendizaje de la escritura, son de tres tipos:

- a) Las correspondencias escolares. Los niños intercambian dibujos y textos escritos con niños de otras escuelas.
- b) El texto libre. El niño explica en un texto cosas que cree pueden interesar a sus compañeros de clase.
- c) La imprenta. En relación con la escritura, su utilización es de una gran ayuda para el niño. Está compuesta por letras de forma estable, las cuales le permiten percibir modelos perfectos; de esta manera se habitúa a reflexionar sobre su composición, así como a imitar su pulcritud.

El método natural de escritura ha cosechado muchos éxitos por lo que se refiere a las técnicas de motivación, pero también muchas críticas por lo que concierne a la falta de sistematización en los inicios del aprendizaje.

### **La versión de PIERRE VAYER**

Este autor francés ha hecho un vasto estudio sobre el niño y la psicomotricidad. Dentro de su investigación incluye la educación para la escritura, la cual analiza en función del desarrollo psicomoriz en el niño. Considera que la educación de la mano no puede

separarse de la educación del ser completo, pero incluso así, cree que es necesario pensar también en una preparación de la escritura en términos de aprendizaje. Este sería el motivo que le induciría a confeccionar una serie de ejercicios para educar la grafomotricidad.

Consideramos dos tipos de situaciones interesantes en esta educación: los juegos y manipulaciones con la arena y la actividad gráfica en la pizarra. Según él, los ejercicios en la pizarra proporcionan una gran riqueza educativa, pues permiten trabajar: la independencia brazo-hombro, la independencia mano-brazo, la independencia de los dedos, la aprehensión de los instrumentos de la escritura y la coordinación entre aprehensión-presión.

P. VAYER considera que el niño entre los dos y los cinco años tiene que trabajar y superar las siguientes etapas:

1. De la mancha al trazo; para ello trabaja: a) La mano en la pizarra; y b) Utilización de los instrumentos de la escritura.
2. El control del trazo; es también de dos tipos: a) Pintura con los dedos; y b) Utilización de los instrumentos de escritura, los niños realizan con la esponja y el pincel trazos oblicuos, círculos, espirales y bucles, procurando efectuar los trazos cada vez más finos y de forma más precisa y cogiendo los instrumentos adecuadamente.
3. Coordinación y precisión: en esta etapa se inicia una adecuación metódica de la organización perceptiva y se instalan hábitos neuromotrices de preparación de la escritura. en este momento es necesario poner énfasis especial en la realización de los trazos de izquierda a derecha. Los bucles se ejecutarán en sentido sinistrógiro (en la dirección contraria a la de las agujas del reloj) y el niño debe aguantar perfectamente los instrumentos de la escritura. Los ejercicios que se realizan son: a) Pintura con el dedo, en este momento se realiza en el plano horizontal; b) Utilización de los instrumentos de la escritura, con pincel y pintura se realizan en el plano horizontal; c) Ejercicios grafomotrices: se efectúan en los dos planos, vertical (en la pizarra con tiza) y horizontal (encima de la mesa con papel).

Estos ejercicios que propone P. VAYER son para efectuarlos con niños de dos a cinco años; en etapas posteriores (de cinco a once) también propone ejercicios parecidos, pero remarca un interés especial en que se realicen de manera más precisa, tal como corresponde a estas edades.

### **La metodología de GISELE CALMY**

Concibe el gesto gráfico como un gesto de orden motriz, el cual evoluciona con el tiempo. Considera cuatro niveles del grafismo infantil, en los cuales la libertad del niño se va restringiendo. Estos son: El dibujo figurativo; La diversión o entrenamiento gráfico; El aprendizaje de la escritura.

En su propuesta para llevar a cabo la educación del gesto gráfico considera esencial vivenciar los movimientos en el espacio antes de realizar las trayectorias en el papel. La vivencia, según ella, será la que dará lugar al nacimiento del gesto gráfico.

Para educar el gesto gráfico propone los siguientes ejercicios:

- a) Entretenimientos gráficos. Son ejercicios semidirigidos por el maestro, El niño dibuja signos gráficos a partir de una proposición; ésta puede ser un adhesivo, un recorte de papel, etc., y debe rellenar o completar con signos gráficos el entorno de éstos.
- b) Movimientos vivenciados y observados alternativamente. El niño vivencia u observa diferentes movimientos y luego los realiza gráficamente.
- c) Ejercicios con ritmo musical. El niño escucha una música y la debe transcribir gráficamente.

### **Una propuesta de trabajo**

La propuesta de trabajo parte del análisis de los movimientos que debe realizar el niño para poder escribir, graduándolos según su dificultad, hasta llegar a determinar qué ejercicios se deben realizar para conseguir un buen dominio de los movimientos escribanos.

Para saber qué tipo de gestos gráficos debe realizar el niño, a fin de estar preparado para el aprendizaje de la escritura, parte del análisis de los movimientos que se encuentra aglutinados en cada letra. En éste se observan una serie de rectas, curvas y movimientos cruzados, pero para lograr un dominio total del gesto gráfico no es suficiente con la realización de este tipo de grafismos. Cuando ejecutamos una letra, nunca lo hacemos de forma tan analítica, sino que nuestro gesto debe ser realizado de un solo trazo, combinando estos elementos entre sí (rectas, curvas y bucles) obtendremos una serie de grafismos que permitirán al niño un dominio total de los movimientos gráficos. Las combinaciones que se proponen son las siguientes:

- vertical
- Horizontal
- inclinadas
- composición vertical-horizontal
- composición de vertical-diagonal, diagonal-diagonal
- medias curvas
- composición de medias curvas
- composición de medias curvas y verticales
- composición de medias curvas y líneas diagonales
- composición de medias curvas cruzadas

Con la finalidad de poder graduar los movimientos y de esta forma decidir por cuál de ellos se debía empezar a trabajar, se tuvieron en cuenta las investigaciones que sobre grafismo espontáneo había realizado L. LUCAT, y también las realizadas por J. PIAGET, A. GESSEL y V. LIWNFELD sobre formas perfectas.

Además, para dar más validez a la investigación, se comprobó con 107 niños cuáles eran los grafismos que realizaban con más facilidad y los que suponían un mayor grado de dificultad.

¿Qué ejercicios concretos deben efectuarse para llegar al dominio de cada uno de estos gestos gráficos? Se propone trabajar en los siguientes niveles y por este orden:

- a) A nivel del propio cuerpo.

- b) En el plano vertical.
- c) En el plano horizontal.

Para concretar, el niño trabajará cada movimiento en los tres planos y empezando por los ejercicios más fáciles, y no pasará a otro de dificultad superior hasta que domine el primero.

Los ejercicios a nivel del propio cuerpo se realizarán en la sala de psicomotricidad o en el patio. Para ayudar a su realización se pueden emplear palos, aros, cuerdas, pañuelos, etc.

Los ejercicios en el plano vertical se realizarán teniendo en cuenta la dirección izquierda-derecha de la escritura. Con la finalidad de ayudar al niño en esta adquisición, se propone dibujar en el lado izquierdo un objeto o animal que llame su atención; por ejemplo, un ratón, que es un animal que gusta mucho a los niños y tiene la suficiente motivación para captar su atención, al final se dibuja un trozo de queso. Al realizar los movimientos, el niño deberá procurar empezar por el lado del ratón hasta llegar al trozo del queso, y si el movimiento se debe repetir, debe volver al mismo lado.

Este tipo de ejercicios se puede realizar en la pizarra, o con agua.

Por lo que se refiere a los ejercicios en el plano horizontal se propone la construcción del siguiente material de tipo sensorial: Se recortan en papel esmerilado los movimientos que el niño debe adquirir y se pegan encima de una madera. En el lado izquierdo se dibuja el ratón, a fin de que el niño reconozca por qué lado se inicia el movimiento y en qué dirección. También puede construirse con materiales similares, pero con otras modalidades; por ejemplo, vaciando diferentes cartulinas o plásticos con cada uno de los movimientos básicos, para que luego el niño pueda pasar los dedos por su interior.

Una vez realizados todos estos ejercicios llegamos a la última fase, en la que se comprobará si el movimiento ha sido o no adquirido. Esta comprobación se realiza con unas fichas que el niño debe reseguir.

En su elaboración se han tenido en cuenta los siguientes aspectos: 1. El movimiento correspondiente; 2. La orientación y direccionalidad; 3. La motivación.

1. El movimiento que debe realizar lo encuentra dibujado con una línea de puntos fina, la cual él debe reseguir con un grafito.
2. La orientación de las fichas la proporciona el ratón o la motivación que se ponga. Esta indica el lado por el cual debe empezar el movimiento y al cual se debe volver. La dirección la dan las flechas.
3. La motivación para que el niño realice la ficha es el dibujo. El niño pinta éste después de haber reseguido el movimiento para el grafito.

Si una vez realizada la ficha, el niño lo ha hecho con impresiones y errores, se debe empezar de nuevo todo el proceso; propio cuerpo, plano vertical y plano horizontal.

Creemos que esta propuesta de dominio de los movimientos escribanos cumple bastantes requisitos como para llevar a buen término la maduración neuro-perceptivo-motriz del niño.

**(La Enseñanza de la escritura. Enciclopedia de la Educación Preescolar II. SANTILLANA. Madrid 1986)**

**AMEI**

<http://www.waece.com>

[info@waece.com](mailto:info@waece.com)